

se encontraban las habitaciones de los sacerdotes, como se ve en los de Ísis y Esculapio en Pompeya. Mas extensos debían ser los Egipcios y el de Jerusalen.

Comparacion de la superficie de los principales templos en metros cuadrados.

| | |
|--|--------|
| Gran templo de Dendera | 3,148 |
| Templo de la Paz en Roma | 6,240 |
| Panteon de Roma | 3,182 |
| Partenon en Atenas | 2,190 |
| Gran templo de Pesto | 1,426 |
| Templo de Júpiter Tonante en Roma | 874 |
| Templo de la Concordia en Agrigento | 636 |
| Templo de Júpiter en Pompeya | 434 |
| Casa cuadrada en Nimes | 351 |
| Templo de la Fortuna Viril en Roma | 195 |
| Iglesia de Santa Sofia en Constantinopla, comprendido el vestibulo | 9,591 |
| Santa Maria del Fiore en Florencia | 7,881 |
| San Pablo de Lóndres | 7,809 |
| Nuestra Señora de Paris | 6,258 |
| San Sulpicio en Paris | 5,646 |
| Panteon de Paris | 5,593 |
| San Pedro en Roma | 20,000 |

Aunque *frons*, *pronáos*, *prodrómus*, *anticum* significaban indistintamente el pórtico delante del templo, *frons* mas propiamente denota la fachada; *posticum* la extremidad opuesta, donde á veces se hacía un *opistódómos* para poner las ofrendas, los votos (*ἐπιμνηστεία*), el tesoro del templo, y en algunas ocasiones servia para que se colocase el público. En el opistodomo del Partenon de Atenas se colocaron las enormes sumas con que contribuyeron las ciudades griegas para los gastos de la guerra contra los Persas. Una serie de tesoros estaba unida á los templos de Délos y de Olimpia, acaso reservado cada cual para depositar las ofrendas de cada una de las ciudades y colonias griegas, hermanadas en el culto del dios.

Se llamaba *tálamo* el lugar donde estaba la estatua; detras de esta se hacía muchas veces un nicho, desde donde se daban los oráculos, y á él conducía una escalera secreta, todavía visible en el templo de Ísis en Pompeya. En la nave solian colocarse, ademas del dios principal, imágenes de otras divinidades (*συνασβή*). En el templo de Júpiter Capitolino habia en el fondo del santuario tres habitaciones consagradas á tres divinidades, costumbre romana; y parecen tambien adición romana las que se ven en el Júpiter Olímpico de Agrigento. Las paredes interiores de la nave estaban frecuentemente pintadas; así en el templo de Teseo en Atenas, Micon habia pintado una Amazona y el combate de los Lapitas, y Virgilio describe los cuadros que Dido habia puesto en el suyo en Cartago.

« Aunque inferior en sencillez y armonía á la arquitectura griega (dice Hosking), la romana pertenece evidentemente á la misma familia, distinguiéndose por una ejecucion mas atrevida, y una elaborada profusion de adornos. El gusto de las dos naciones se expresa

por el órden dórico para la primera, y el corintio para la segunda: el uno es modelo de sencilla grandeza, perfecto en los pormenores, é inaplicable á un objeto distinto; el otro es ménos refinado, pero sus adornos son en mayor número; despliega en lo exterior la hermosura de que carece lo interior; imperfecto en cada combinacion, pero aplicable á todo. En Grecia, como en Roma, el mayor esplendor de arquitectura y de columnas estaba en los templos; pero los Romanos no acostumbraban construirlos peripteros, como los Griegos. De algunas ruinas se infiere que en cierta época fabricaron templos dípteros; pero el uso comun era construirlos pseudo-dípteros, esto es, con las columnas pegadas al muro, ápteros y próstilos: de anti-próstilos no presentan ejemplos. Los Romanos daban gran proyeccion á sus pórticos para producir mas efecto; los templos circulares no eran comunes entre ellos. En suma, el templo romano se distinguía del griego por un aspecto mas grandioso, por sus columnas mas delgadas, generalmente corintias, y por su construccion sobre un podio ó basamento. »

Los *santuarios* (*ἱερά*) de los Griegos eran uniones de edificios sagrados: altares, templos, éreos, prítaneos, teatros, estadios, hipódromos, fuentes, grutas, cuyo conjunto debia causar una impresion, ya severa, ya agradable.

Los *serapeos* acaso servian tambien para curas salutaras, como el de Pozzuoli, que es un paralelógramo de 65 sobre 52 metros, en lo exterior, dispuesto simétricamente en muchas celdas al rededor de un pequeño patio cercado de pórticos, en medio del cual se elevaba una rotónda abierta encima de columnas, y que parece estaba destinado para la purificacion por medio del agua. En las dos habitaciones de los ángulos hácia el templo se ve una hilera de sillas agujereadas, que podian servir para baños al vapor.

El *sacellum* era un pequeño recinto dedicado á los dioses, con un altar, y á veces la estatua de la divinidad. El mas antiguo que se recuerda es el de Juno, fabricado por Rómulo, cuadrado, con la estatua del dios y dos puertas. Muchos particulares los tenian en sus heredades: ademas Roma contenia muchísimos dedicados á Hércules, á los Lares, á Nenia, al Pudor, etc.

Las impostas de los templos eran comunmente de bronce; de oro y marfil las del templo de Minerva en Siracusa, que en vez de la cabeza de leon, adorno acostumbrado, las llevaban de gorgona: sobre la del templo de Ceres en Argos, segun Pausánias, estaba suspendido el escudo de Pirro; otros donativos y votos colgaban de las paredes, encima de las pinturas. Importantísima es la explicacion del templo de Ísis en Pompeya, hecha por la Academia herculanense.

§ 63. LOS ALTARES.

Dice Herodoto que los Egipcios fueron los primeros en fabricar altares; pero la Escritura nos los muestra en la cuna del género humano, y nominativamente en los tiempos de Noé y Abraham. El de Jacob era la piedra grosera en que habia reclinado la cabeza. El que edificaron los Hebreos despues de haber pasado el Jordan fué de piedras que no habia tocado el hierro. (*Deut.*, XXVIII.) Los Hebreos distinguieron despues el altar de los incienso ó perfumados, hecho con madera de selim, cubierto de oro; el altar de los panes de la proposicion, hecho por el mismo estilo; el altar de los holocaustos, revestido de bronce, y del cual salian cuatro cuernos de bronce, de lo cual proviene el nombre de *cuerno derecho* ó *izquierdo*, que se ha conservado tambien para nuestros altares. Á menudo se hacian en las alturas, de donde quizá tomaron el nombre.

Introducido en el templo, el altar dejó de ser la parte principal. El de los Hebreos era cuadrangular, semejante á una mesa de varios trozos de madera; tenia cerca de tres piés de altura; encima una plancha de cobre sostenia el fuego, y sobre este habia unas parrillas para colocar la víctima, fuese carne, harina, aceite, incienso ú otra cosa. Los altares egipcios eran monolitos en forma de cono truncado, muy extensos por arriba, donde formaban una especie de embudo con una abertura que atravesaba la longitud de toda la piedra. Los Griegos, ántes de la guerra de Troya, eran en forma de pirámide truncada ó de cono, que llegaba al pecho del hombre, cubiertos de una tabla, la cual servia para recibir el fuego y la víctima; despues se les adornó.

Á veces se construían de tierra, y si debían ser estables, de piedra; al principio muy sencillos, luego con una base, muy adornados, y con inscripciones que indicaban el nombre de la divinidad y del devoto. Frecuentemente se adornaban con festones de yerbas sagradas, que por lo general se llamaban verbenas. (*Effer aquam et molli cinge hæc altaria vitta, Verbenasque adole pingues, et mascula thura*, VIRGILIO; *Hic vivum mihi cespitem, hic verbenas, pueri, ponite*. HORACIO.) Á imitacion de estas florecitas se hicieron despues festones de piedra ó emblemas de la divinidad; águilas para Júpiter, palomas ó mirtos para Venus, el pino para Pan, el olivo para Minerva, álamo ó mazas para Hércules, y así sucesivamente. Algunas veces se dedicaba un altar á muchos dioses, otras muchos altares á un solo dios. (*En quatuor aras Neptuno*. VIRGILIO.) Debían ser en gran número en los puntos donde habia de verificarse una hecatombe. Los mas importantes actos de la vida civil y pública se ejecutaban delante de los altares.

Con frecuencia servian de altar las tripodes. Se contaba entre las siete maravillas el altar de

Apolo en Délos, hecho con astas de animales. El mayor altar que nos han descrito los antiguos es el de Olimpia, que tenia 128 piés de circuito. (PAUSANIAS, *Hélide*, cap. 13.) Diodoro describe el de la Concordia (XIV, 83), dedicado por Hieron II en el *agora* de Siracusa, que tiene un estadio de longitud: se creía ficción, hasta que en 1839 se encontraron los cimientos, en una longitud de 768 palmos sicilianos por 89 de latitud; la base con adornos variados se elevaba sobre tres gradas. (SERRA DI FALCO, *Antig. de Sicilia*, t. IV, p. 117.) En las ruinas de Ninive, Botta describió un altar de base triangular, terminado por otro redondo y sostenido todo por tres garras de leon bien esculpidas: la orla de la mesa está escrita con caracteres cuneiformes, sin los cuales se hubiera podido tomar por un monumento griego.

Algunos gramáticos pretenden que se consagraban altares á los dioses, y aras á los héroes ó semidioses. (*En quatuor aras; Ecce duas tibi Daphni: duas, altaria Phæbo*. VIRG.) En la explicacion de la lám. XVI, 2 de sus *Monuments inédits d'antiquité figurés*, Rochette ha pretendido hallar la distincion entre el ara y el altar; pero el dibujo que presenta no satisface.

El *fóculo* no se confundía con el ara, pues era móvil, de tierra cocida ó de metal, y con asas para trasportarlo. Los hay de varias formas, y se colocaban sobre las tripodes para quemar incienso ó hacer libaciones.

Los sacrificios á los dioses infernales se hacian en cavidades subterráneas. (FESTUS, *ad v. Altare*.) Las piedras levantadas de los Galos, no eran quizá mas que altares.

En Atenas los infortunados acudian al altar de la Misericordia. Al pié de los altares se hacia el juramento, de donde proviene el proverbio: *Amigos hasta el altar*.

Acerca de los altares, véase el *Journal des Savants*, julio de 1847.

§ 64. RITOS Y LITURGIA.

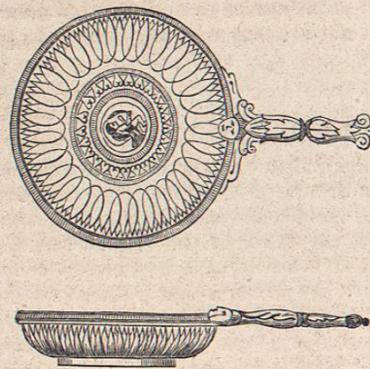
Los Romanos inmolvaban á Júpiter bueyes, á Neptuno toros, á Latona vacas, á Baco jabalies, á Ceres cerdas; y en general víctimas blancas á los dioses celestes, y negras á los infernales. Á las primeras les levantaban la cabeza, y en esta actitud eran atravesadas de arriba á abajo; á las otras se las hacian bajar, les introducían el cuchillo de abajo á arriba, y la sangre caía en una fosa y no sobre el altar. Para sacrificar á los dioses del cielo, se usaban vestidos blancos, era preciso lavarse y hacer libaciones con la mano vuelta al revés; para los dioses infernales se usaban vestidos negros, se arrojaba al fuego la taza que habia servido en las libaciones, y se rogaba, teniendo la palma de la mano vuelta hácia la tierra, que se golpeaba con el pié. Si el animal huía del altar, se consideraba mal agüero. Una vez muerto, si se quemaba todo, se llamaba holocausto; si no, se dividía en trozos y se distribuía entre los

sacerdotes y las personas que lo habian ofrecido. Los arúspices consultaban las entrañas y especialmente el hígado. Este se dividia en dos partes : una llamada *familiaris*, otra *hostilis*, porque pronosticaban, aquella para los que ofrecian el sacrificio, y esta para sus enemigos. Terminado el acto, el sacerdote se lavaba, hacía nuevas preces y libaciones y despedía á los concurrentes diciendo : *Ilicet (ire licet)*. Seguía el banquete, del cual se distribuía una porcion al pueblo.

Sobre las demas partes de la liturgia romana poco hemos encontrado en los clásicos. No obstante, sabemos que se rogaba con la cabeza cubierta, repitiendo las palabras que el sacerdote profería; se andaba de izquierda á derecha, se tocaban las rodillas de las divinidades y se ponía la mano en la boca (*ad os*, de donde se derivó la voz *adorare*). Era costumbre arrodillarse en el umbral, besarlo, arrastarse en lo interior, subir las escaleras de rodillas. Los navegantes que se salvaban de un naufragio consagraban á Neptuno los vestidos y tablas votivas; los guerreros, las armas á Marte; los gladiadores, las espadas á Hércules; los poetas, mechones de cabellos á Apolo. Los que habian obtenido gracias, ofrecian tablillas donde estaba pintado el hecho, ó que llevaban el nombre ó inscripciones; tambien ofrecian corazones, brazos, niños (*donaria, tabelli votivi, πειραξα ζωοθηματα*); animales, naves ó armaduras, despues de la guerra. En la inscripcion se veían las letras E. V. ó V. P. *ex voto ó votum posuit*.

§ 65. OTROS OBJETOS DE CULTO.

Varios objetos de culto nos han sido transmitidos al natural, y se ven en los museos; otros



El *lituo* es un baston encorvado por la parte superior, con el cual los augures determinaban

están representados en los monumentos, y particularmente en las monedas romanas. Tales son las *aras*, el *presericulo*, vaso de una sola asa, distintivo del sacerdocio y del pontificado máximo (véase la figura que copiamos); y la *pátera*, vasija con el pié muy ancho que servía para las libaciones.



Las *páteras* mas elegantes eran de metal, y especialmente de bronce, y los ricos las tenían de plata y de oro. La que presentamos debajo de estas líneas, señalada con el núm. 1, fué encontrada en Pompeya, y servía para el culto de Marte. La otra, núm. 2, de mármol blanco, fué desenterrada en la quinta Adriana; en medio tiene una bacante con orla de hojas de parra, por lo que puede creerse destinada á los ritos de Baco.

El pontífice máximo y el flámen se cubrían la cabeza con el *ápice* ó galero sacerdotal. Entre los Griegos correspondía al ápice la *infula* ó benda, usada tambien por los Romanos en las ocasiones solemnes.



el espacio del cielo en que debían tomar los augurios. La figura de en medio pertenece á

una escultura etrusca, ilustrada por Inghirami (*Mont. Et. t. VI, Lám. p. 5. 1.*); las otras dos representan dineros romanos.

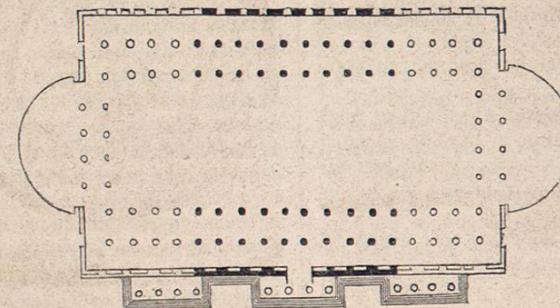


La *acerra* era una cajita para los inciensos y perfumes, generalmente cuadrada, como se ve en la siguiente figura. Se encontraron algunas



en Herculano y Pompeya; y tanto esta como otros objetos sagrados se ven en el arco de Septimio Severo, y mas aun en el de Tito.

El *aspersorio* formado de crines de caballo, se substituyó á las hojas de árboles con que se hacían en un principio las aspersiones. Tambien



de estas se fabricó el año 569 de Roma, siendo censor M. Porcio Caton, por lo que tuvo el nom-

se han hallado cubos para el agua lustral, y junto á las puertas de los templos habia pilas de agua bendita.

Secespita es el cuchillo con que se degollaba y desollaba la víctima : la pequeña maza para herirla y la segur para dividirla en trozos van unidas á él, y son indicios del sacerdocio.

Respecto á las *tripodes* varió mucho la figura y el ornato; las hay en forma de urna, y existe una que representa una águila; pero por lo comun se reducían á una vasija de metal, las mas de las veces de bronce, sostenida por tres piés. La mas famosa era la de Delfos, hecha con los despojos quitados á los Persas en la batalla de Platea, y en que se sentaba la Pitia para dar sus oráculos. Por eso las tripodes estaban consagradas especialmente á Apolo, y á menudo aparecen adornadas de símbolos apolíneos, en particular de laurel, de la serpiente y del cuervo. *Cortina* se llamaba la cubierta de la vasija; pero solía tambien tomarse por toda la trípode.

Se encendían muchas lámparas en los templos, y se celebraban fiestas de las lámparas en Egipto en Sais (HERODOTO, II) y en Grecia tres veces al año.

§ 66. PÓRTICOS Y BASÍLICAS.

Volviendo á hablar de los edificios antiguos, dejaremos los circos y los teatros para cuando tratemos de las fiestas y de las diversiones.

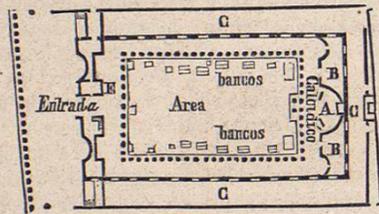
Los pórticos eran edificios importantes, naturales á la vida pública, predilecta de los antiguos; se componían de columnas con un artesonado. Algunos estaban enteramente abiertos, y tenían dos ó mas hileras de columnas (*tetrastichoi pentastichoi*); algunas veces casi formaban calles, como las columnatas de las ciudades asirias, y frecuentemente se construían con entera independencia de los demas edificios. Despues se rodearon de muros, y resultaron las salas, que Roma adoptó con el nombre de *basílicas*. Algunas eran particulares, y se distinguían en *ambulatorias, domésticas, vinarias*; otras públicas y forenses. La primera

bre de Porcia; y pareció tan cómoda que en veinte años se edificaron tres mas á su lado,

como la del Foro, despues otras muchas, sucediendo lo mismo en el resto de Italia y en las provincias.

El nombre parece tomado del adjetivo *basilicus*, que Plauto usa á menudo en el sentido de egregio, magnífico. La *estoa basileya* de Atenas parece no haber tenido que ver en ellas, y se cree era residencia del arconte rey, el cual ejercia allí su oficio, cuidando de las cosas sagradas confiadas á su custodia.

Leon Bautista Alberti en el siglo XVI fué el primero que procuró restaurar una basilica romana, y su idea ha sido mas ó ménos seguida hasta estos últimos años. Parece consistian en un paralelógramo, cuya anchura era no mayor que la mitad, ni menor que la tercera parte de su longitud, y estaban rodeadas de pórticos sencillos ó dobles, tanto en el piso bajo como en el alto, que constituían un ambulacro, en derredor del paralelógramo de en medio. Este se edificaba mas elevado que los pórticos, á fin de que recibiese luz por las ventanas sobrepuestas. Á los dos lados menores se añadian los *calcídicos*, vestíbulos salientes abiertos para el paseo. Pero no se sabe de cierto lo que venían á ser propiamente los calcídicos; hay quien pretende que se llamaron así los hemicíclios que



A y B es el verdadero calcídico, que quizá sirviese para tribunal mercantil; C galería ó criptoportico; F estatua de Eumaquia, que le hizo edificar.

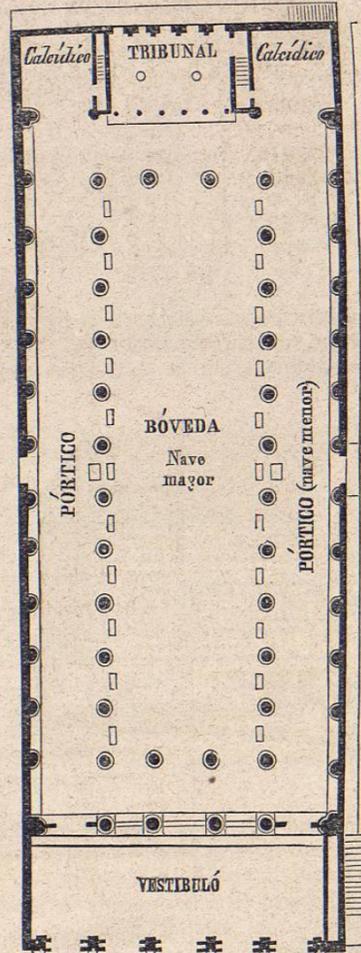
flanqueaban el tribunal; otros niegan que fuesen redondos, y los confunden con los ambulacros; algunas veces se daba el nombre de calcídico á un edificio distinto que Marini en los comentarios á Vitruvio supone un paseo en el Foro, junto á la entrada de las basílicas. A veces el calcídico precedía al palacio, como en el de Justiniano descrito por Procopio. (GUILLERMO BECHI.)

El de Pompeya, que transcribimos, tiene cerca de 39,65 metros de largo, y 19,83 de ancho, y está rodeado de dos galerías; delante presenta un pórtico pseudo-díptero de diez y ocho columnas sobre pedestales.

La entrada que habia debajo del centro del pórtico tenia una puerta de dos hojas que giraba sobre goznes de bronce. Á los lados de la entrada se veían dos vastos retretes circulares, mas allá de los cuales se elevaban plataformas, cuyas escaleras existen aun.

Ademas del calcídico, en la parte inferior de

la basilica se hallaba el tribunal, frecuentemente dentro de un espacio semicircular (*σὺν ἄψιδι* *abside*), y en él estaba la silla curul del pretor, rodeado de jueces, que solian llegar hasta ciento ochenta, y de los abogados.



Plano de la basilica de Pompeya.

La basilica de Pompeya está arruinada hasta la mitad de la altura de las columnas; pero de algunas de ellas quedan los capiteles, y damos su figura mas abajo, que es la mas perfecta que se conoce entre las antiguas. Tenia 67 metros de largo sobre 24,40 de ancho; su bóveda tenia 18 metros 30 de alto. Sus 28 columnas estaban dispuestas por manera que habia cuatro á cada extremidad; las demas estaban en las partes laterales, y consistian en ladrillos cubiertos de estuco. Al cabo se levantaba el tribunal sobre una meseta, y se subía á él por dos gradas. Por debajo tenia recámaras con las cuales correspondia por medio de aberturas hechas en el suelo. Se supuso que eran cárceles provisionales. En las paredes se veían encajadas columnitas corintias, que sostenian vigas, las cuales

quizá en la otra parte descansaban sobre columnas laterales ó artefactos de madera. Las columnitas aquellas se reunian en los ángulos al modo de cañas de columnas góticas. Se niega por algunos que fuese una basilica, y si solo un pórtico cuadrangular, cuya parte média estaba descubierta, á diferencia de las verdaderas basílicas.

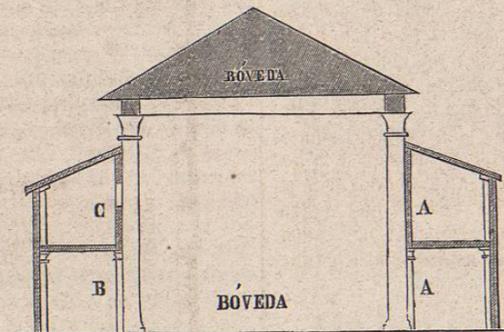
Las principales basílicas de Roma eran la *Sempronia* entre la callejuela Tusco y el Válabro, construida en el año 171 á. de J. C.;

La *Opimia* en la plaza de los *Comizi*;

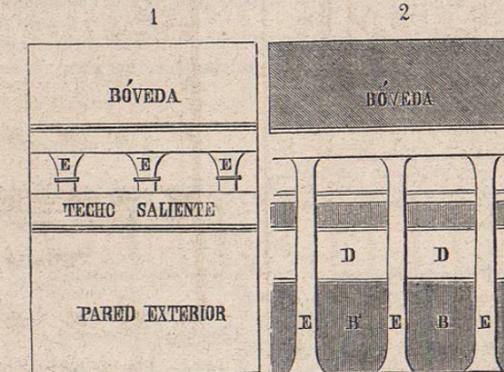
La *Emilia* en el Foro, que costó 1,500 talentos á Pablo Emilio;

La de Pompeya cerca del teatro;
La Julia en el Foro;
La de Cayo y Lucio, nietos de Augusto;
La Ulpia de Trajano,
Y la de Constantino, erigida en la via Sacra cerca del templo de la Paz.

Habiéndose tomado de estos edificios las basílicas modernas, no parecerá superfluo dar de ellos otros pormenores. Vitruvio exige que las columnas tengan de altas tanto como el pórtico de ancho, y que las de la galería superior sean menores de $\frac{1}{4}$. Véase á continuación la basilica, segun las dimensiones dadas por él.



b. Pórtico inferior — c. Pórtico superior — a. Pilastras.



1, elevacion de parte de la basilica, que muestra las columnas de la bóveda sobre el techo saliente del pórtico; 2, seccion longitudinal al traves de la bóveda; D D baluarte; E E E columnas de la bóveda.

Fué tambien desenterrada en Roma la basilica Ulpia de Trajano, con el pavimento de mármol precioso y columnas de granito. Aunque los edificios inmediatos no hayan permitido descubrirla toda, se ve que constaba de cinco naves, dirigidas de Oriente á Occidente; y saemos por Pausánias que estaba cubierta de madera de cedro revestida de bronce, con entablamentos tambien de bronce dorado, como igualmente los adornos del techo. Se puede formar idea de esto por la efígie que está representada en la medalla de Trajano. (Véase la página siguiente.)

Constantino convocó en esta basilica al Senado y al pueblo para proclamar la libertad de la religion cristiana. (Acta Sanctorum, 31 xbre; ms. bibliot. de Borgoña.)

Una sola nave tenia la basilica Siciliana, que ocupaba el sitio de la iglesia de San Andres en Bárbara, ó mas bien el de Santa María la Mayor. (ULRICHS, *Beschr. der Stadt Rom*. t. III, c. 2, S. 213.)

Los emperadores Gordianos tenian tres basílicas en la quinta que poseían en la via Prenestina. En Preneste tenian mucha reputacion la Emilia y la Fulvia, entre las cuales Sila hizo